

“Cualquier proyecto comienza por un sueño y una pequeña onda de esperanza”

“Cada vez que un hombre se levanta para defender un ideal, para mejorar la suerte de sus semejantes o para luchar contra una injusticia, este hombre suscita una pequeña onda de esperanza. Esos diminutos centros de energía y de temeridad, fertilizándose desde un millón de diferentes puntos del mundo pueden crear una corriente capaz de barrer los más potentes muros de opresión y de resistencia.

Son pocos los que están dispuestos a desafiar la desaprobación de sus semejantes o la ira de la sociedad. El valor moral es una mercancía más escasa que el valor guerrero o que la inteligencia académica. Sin embargo, él supone la cualidad esencial para cambiar un mundo que resiste, cuando puede, al cambio. Los hombres de nuestra generación, los que tengan valor de tomar posición en este conflicto moral, encontrarán compañeros en todos los rincones del planeta.

Existe la tentación para los más afortunados entre nosotros de seguir el camino familiar de la ambición o del suceso monetario; es un camino fácil para quienes disfrutamos del privilegio de una buena educación.

Pero este no es el camino que la historia señala. Nos agrade o no, la nuestra es una era de peligro y de inseguridad; también es la más abierta que cualquier otra a la energía creadora. El futuro no pertenece a los que están satisfechos, tampoco a los apáticos o a los tímidos. El futuro pertenece a los que son capaces de sumar la visión, la razón y el valor de un compromiso personal”.

Italpyme®